

PALACIO DE LA ALJAFERÍA

*P*ocos podían pensar hace tan sólo unos pocos años, que tras aquellas tapias cuarteleras que se encontraban a las afueras de Zaragoza, podía esconderse la maravilla arquitectónica que hoy podemos contemplar.

Salvado de la piqueta, que tantos monumentos zaragozanos se llevó por delante, el Palacio de la Aljafería, declarado Monumento en 1931, es una de las construcciones más importantes de nuestra Ciudad.

Palacio de los Reyes de Aragón, Castillo y Fortaleza, Sede de la Inquisición, Cárcel, Cuartel y hoy Sede de las Cortes de Aragón, todo ello reunido en un edificio singular con más de 1000 años de historia entre sus muros.

Desde las primeras piedras del Torreón del Trovador, colocadas en el siglo IX, hasta nuestros días, todos los que ocuparon este magno edificio quisieron dejar su huella.

De la época Taifal, podemos observar el impresionante Patio de Santa Isabel, el no menos espectacular mihrab, auténticas joyas arquitectónicas de estilo omeya, que suponen la obra de origen musulmán que se conserva más al norte de Europa, y cuyas bases se utilizaron posteriormente en los Reales Alcázares de Sevilla y en la Alhambra de Granada.

Tras la Reconquista de Zaragoza por Alfonso I el Batallador en el año 1118, la Aljafería se convirtió en el Palacio de los Reyes de Aragón, realizando importantes obras de ampliación y acondicionamiento. De esta época nos encontramos con la Sala de Pedro IV o la Iglesia de San Martín.

Posteriormente a finales del siglo XV, se erigió el llamado Alcázar de los Reyes Católicos, en el que destaca sobremanera por su artesonado, el Salón del Trono.

Es a finales del siglo XVI, cuando la Aljafería se transforma en fortaleza, al construirse por orden de Felipe II, una muralla exterior con baluartes y foso, añadiéndose a esta fortificación en los siglos XVIII y XIX torreones neogóticos.

Es en época reciente cuando el Ayuntamiento de Zaragoza adquiere el edificio en la llamada Operación Cuarteles, cediéndose su uso a las Cortes de Aragón, quién emprendió una importante labor de recuperación, cuyo resultado podemos disfrutar hoy.

